BOLIVIA - ¿Qué posturas asumen las iglesias en el contexto boliviano?

Jubenal Quispe

Domingo 13 de diciembre de 2009, puesto en línea por Jubenal Quispe

Según la encuesta nacional de hogares que realizó el INE boliviano, en 2001, el 77% de bolivianos/as dijo ser católico, y un poco más del 16%, evangélicos. De este último grupo, los neopentecostales son los más numerosos y en crecimiento incontenible. En 1995, el gobierno boliviano tenía registrado 160 denominaciones eclesiales. En los últimos tiempos, incluyendo las no registradas, en Bolivia deben existir más de 300 denominaciones eclesiales.

Estas iglesias (evangélicas y católica), sin agotar los distintos matices, han asumido una postura sociopolítica frente al proceso de cambio en Bolivia. Las mismas podrían resumirse en tres: las adversas al proceso de cambio, las indiferentes y las proactivas con el proceso de cambio.

La primera postura ha sido asumida abiertamente por la gran mayoría de las iglesias evangélicas neopentecostales (especialmente de origen norteamericano), y algunas históricas. La asociación nacional de iglesias evangélicas en Bolivia (ANDEB) apoyó y apoya abiertamente a los partidos políticos tradicionales de derecha. No sólo firmando convenios, sino aportando pastores candidatos. En esta postura también se encuentra un sector decisivo de la Jerarquía Católica, encabezado por el Cardenal Julio Terrazas (más silencioso en estos últimos meses, luego de la firma del convenio con el Gobierno del Presidente Morales). Varias congregaciones y parroquias católicas, especialmente de la clase media y alta han asumido una abierta resistencia al proceso de cambio boliviano.

La postura de la indiferencia también la asumen varias iglesias neopetecostales, especialmente las más populares y multitudinarias, algunas protestantes como la Bautista, Adventista, y sectores acomodadas de la Católica (que en su tiempo optaron por la Teología de la Liberación) Éstas, como las anteriores, son cristianos teledirigidos. Dependen de lo que digan los medios de información sobre lo que el gobierno supuestamente hace o deja de hacer con relación a la fe cristiana y la Biblia.

Finalmente, están quienes han decidido ser parte y acompañar el proceso de cambio en Bolivia. Esta postura la asumen las iglesias adheridas al Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) y al Consejo Mundial de Iglesias (CMI). Basta revisar la postura profética que irradian las últimas Cartas Pastorales de CLAI-Bolivia. Iglesias como la Metodista y la Luterana, por la identidad indomestiza de sus integrantes, han asumido los sueños de la autodeterminación de los pueblos de Bolivia con ojos de fe, y como auténticos lugares teológicos. Por ejemplo, el segundo Senador elegido por el Dpto. de La Paz, es un líder metodista. Y así hay más dirigentes sindicales, comunales y políticos en el país que provienen de iglesias históricas. Sectores de la Iglesia Católica, aunque en silencio, también asumen esta postura, porque en buena medida los nuevos sujetos sociopolíticos pasaron antes por centros de formación católica.

Estas posturas se evidencian en los diversos grados de participación que tienen las diferentes iglesias en los actos públicos interespirituales, ecuménicos promovidos por el gobierno actual. Allí aparecen más evangélicos históricos, junto a los “ministros/as” de las espiritualidades originarias, que obispos y/o sacerdotes católicos.